

La segunda reforma de los Fondos Estructurales en 1993 profundiza en la línea de la anterior reforma y fortalece el papel de las Iniciativas Comunitarias, entre ellas LEADER II, dando continuidad a la anterior experiencia Leader I.

La Comisión Europea, con objeto de analizar los desafíos futuros a los que se iban a enfrentar las zonas rurales de la UE, organizó entre el 7 y 9 de noviembre de 1996 la Conferencia Europea sobre el Desarrollo Rural en la que representantes y expertos de los países comunitarios y observadores de otros países europeos debatieron sobre el futuro del medio rural y sobre los elementos de la política de desarrollo rural de la Unión para el próximo período financiero comunitario 2000-2006.

Tras dos días y medio de debate, los participantes adoptaron la llamada Declaración de Cork, bajo el lema Un Medio Rural Vivo, como resumen de las principales conclusiones de la conferencia. El Presidente de la conferencia, Lord Plumb, miembro del Parlamento Europeo, presentó esta Declaración de Cork.

La Declaración pide un desarrollo sostenible para todas las zonas rurales y una mayor subsidiariedad, simplificación e integración para las diversas medidas de apoyo al desarrollo de aquéllas. Como afirmó el Comisario Sr. Fischler, se buscaba un solo objetivo, un solo marco jurídico, una sola política y un solo programa. Algo simple, transparente y eficaz.

La declaración se estructura en 10 puntos relativos a la prioridad rural, el enfoque integrado, la diversificación, la sostenibilidad, la subsidiariedad, la simplificación, la financiación, la gestión, la evaluación y la investigación. Se presentaron además una serie de conclusiones que instaban a los políticos europeos a desempeñar un papel activo en el fomento del desarrollo rural, haciendo de las zonas rurales lugares más atractivos para vivir y trabajar.